



## Identificación ideológico-partidista en adolescentes a través de la “socialización familiar”\*

*Mónica Castro Montilla* \*\*

### Resumen

El objetivo general de esta investigación es analizar la tendencia política de adolescentes en relación con la identificación partidista de sus padres para intentar develar la existencia o no de una relación afectiva-emocional transmitida de generación a generación en la conformación de una identificación ideológico-partidista mutua, es decir, la transmisión de valores de padres a hijos como producto de la socialización familiar. En cuanto a la metodología se aplica una entrevista (estructurada) a jóvenes entre 17 y 18 años -que están a punto de entrar en la vida política- y a sus respectivos padres. Dicho instrumento se emplea por separado a cada uno de los miembros del grupo familiar. El muestreo es intencional. En cuanto a los resultados se destacan los siguientes: Se observa que, en los cinco casos analizados, a pesar de la poca formación político-partidista e ideológica de los padres, hay una tendencia general a que los hijos sean influidos por los valores, lealtades y creencias en el ámbito de los intereses partidarios y las simpatías por grupos de acción política o partidos políticos, a partir siempre de una relación afectiva-emocional. Igualmente, se evidencia cierta influencia de un proceso de socialización secundaria, especialmente los medios de comunicación -televisión, prensa y redes sociales- y los compañeros.

**Palabras clave:** Comportamiento político, socialización familiar, identificación partidista.

- \* Artículo presentado como trabajo final en la cátedra Comportamiento Electoral. Doctorado de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia.
- \*\* Periodista. Magister en Ciencias de la Comunicación. Cursante del Programa en Ciencia Política, nivel Doctorado. División de Estudios para Graduados de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad del Zulia. monicacm@movistar.net.ve.

## Ideological and Partisan Identification in Adolescents through “Family Socialization”

### Abstract

The general objective of this research is to analyze the political tendency of teenagers in regard to the political party identification of their parents in order to reveal the existence, or lack of an emotional-affective relationship transmitted from generation to generation in constructing a mutual partisan-ideological identification; in other words, the transmission of values from parents to children as a product of the family socialization. In the methodological aspect, a structured interview is applied to teenagers from 17 to 18 years of age who are about to get involved in political life, and to their parents. The instrument is used separately for each family member. The sampling is intentional. Results highlight the following: in the five cases analyzed, despite the slight political party and ideological education of the parents, there is a general trend indicating that children are influenced by their values, loyalties and beliefs in the sphere of party interests and sympathies for political action groups or parties, based always on an affective-emotional relationship. At the same time, a certain influence from a secondary socialization process is in evidence, especially from the mass media—television, newspapers and social networks—and companions.

**Key words:** political behavior, family socialization, party identification.

### Introducción

Analizar el comportamiento político sólo “desde afuera”, limitando la observación de este fenómeno alrededor de los factores racionales sin considerar el ámbito interno, la dimensión psicológica, lo que se gesta en las esferas íntimas del individuo, su entorno o círculo primario (familia-escuela), es desconocer el natural proceso de formación de actitudes-disposición personal de aprobación o desaprobación, gusto o disgusto en el ser humano.

En este sentido, resulta interesante observar como la reproducción de las tendencias ideológicas en el seno familiar y la consecuente identificación partidista transmitida de padres a hijos parece ser una constante, a la luz de diversos estudios en materia de socialización política (Jaime, 2000; Pereira, 2001; Moreno, 2003, entre otros) que revelan que la familia es una instancia eficaz para el reforzamiento de las posiciones políticas básicas o primarias.

A mayor habituación partidista de los padres (participación electoral e interés en la política), mayor es la probabilidad de que éstos transmitan sus propias lealtades partidistas a los hijos y esto influye en el perdurabilidad de las lealtades partidistas y su reproducción en el tiempo (Pereira, 2001). Y es que el sentido de adhesión psicológica de los individuos hacia algún partido político, tal como lo plantea Moreno (2003) y la intensidad con que sienten tal adhesión, son fuerzas psicológicas que subyacen su conducta real y potencial como electores.

En el presente trabajo, específicamente, se analiza la tendencia política de adolescentes en relación con la identificación partidista de sus padres para intentar develar la posible existencia o no de una relación afectiva-emocional transmitida de generación a generación en la conformación de una identificación ideológico-partidista mutua, es decir, la transmisión de valores de padres a hijos como producto de la socialización familiar de modo que se justifique ampliar esta línea de investigación en el futuro. Además, conocer si hay algún fundamento filosófico o ideología política que influencie la forma de pensar tanto de los jóvenes como de sus padres; en otras palabras, qué tipo de acciones o pensamiento filosófico-político llevó a ambas generaciones a adoptar la misma, o diferente, predisposición partidista.

## 1. Consideraciones teóricas

Variopintas son las circunstancias o elementos que inciden en el comportamiento electoral. Sin embargo, dos grandes tendencias han sido identificadas por los teóricos y analistas de la política: los factores coyunturales o de corto plazo (temas relevantes en la campaña, candidatos, discursos, entre otros) y, los factores de largo plazo o estructurales (sociológicos o sociodemográficos, contexto socio-económico, instituciones, ideología y los componentes socio-psicológicos). Es justamente en este último ámbito, el de las actitudes políticas duraderas, donde se sitúa la identidad política-partidista.

Asimismo, los diversos análisis que se han emprendido hasta el momento sobre el tópico objeto de estudio del presente trabajo, se han realizado en el marco del enfoque psicológico, cuya principal explicación acerca del comportamiento electoral se encuentra en un vínculo afectivo que se desarrolla temprano en la vida entre el individuo y un partido.

De hecho, en el metafórico "Embudo de la Causalidad" diseñado por los creadores de esta corriente conocida como la escuela de Michigan o enfoque socio-psicológico (Campbell, Converse, Miller y Stokes, 1960), y presentado recientemente por Dalton (2006) se ve reflejada la identificación partidista como epicentro, donde confluyen los elementos o factores de largo plazo (lealtades de grupo, valores e ideología, acciones de gobierno, influencia de amigos, etc) y, desde donde se impulsan los de corto plazo (entre otros, la opinión sobre temas y imagen de los candidatos).

Igualmente, Miller y Shanks (1996), ejecutaron una revisión del "Embudo de la Causalidad", incorporando las perspectivas sociológica y racional en el enfoque socio-psicológico. De esta manera, se enriqueció la propuesta con ocho factores explicativos (características económicas y sociales, identificación partidista, preferencias políticas actuales, cualidades personales de los candidatos, etc.) y seis etapas, en la que se estableció una influencia recíproca entre la identificación partidista y los factores de corto plazo (evaluación del gobierno, candidatos y temas).

Lo cierto es que las personas que tienen identificación partidaria se interesan más en la política, se preocupan más por quién gana la elección y, tienen más probabilidades de votar, afirma Abramson (1987).

Pocas veces al analizar el comportamiento electoral y otros fenómenos políticos se le presta atención a la familia. No ocurría así, no obstante, en la teoría política clásica, en cuya tradición ha habido tratadistas que han reservado un lugar preferente para el estudio de la familia. Así, por ejemplo, Aristóteles titulaba el Primer Libro de la Política «Comunidad Política y Comunidad Familiar». Esto tenía todo su sentido en la *polis* griega, en cuya praxis política no existía una división clara entre el mundo de lo público y lo privado (Jaime, 2000).

Pérez (2006) insiste en señalar que es de vital importancia el proceso de socialización política para la adquisición de valores políticos que afectarán al individuo durante toda su vida, particularmente la que se produce en el seno de la familia, y en la cual influye el ambiente político predominante en ese momento. En este sentido, se adquieren valores, actitudes, lealtades y afectos hacia lo político en general y hacia instituciones políticas en particular, tales como los partidos. Al respecto, Jaime (2000) indica que la familia conserva hoy día un alto grado de aceptación social por la prolongada permanencia de la convivencia entre padres e hijos, incluso cuando éstos se vuelven adultos; de hecho, plantea que:

“La influencia de la familia no pasó por alto para una importante corriente de investigación del comportamiento político, cuyo enfoque suele ser conocido como «modelo de identificación partidaria» y que se desarrolló en los años cincuenta en Estados Unidos, en el Center for Political Studies de la Universidad de Michigan. En esencia, viene a proponer que la decisión de voto de un elector concreto viene determinada por las afinidades de este elector con respecto a los distintos partidos en liza<sup>1</sup> en la elección. Esas afinidades ideológicas se forman durante el proceso de socialización, en el cual el papel central corresponde a la familia” (Jaime, 2000: 73).

La identificación partidista o adhesión, tendencia u orientación afectiva de los individuos hacia los grupos políticos o partidos tiene en la socialización familiar parte de su asidero, parte de su origen. Para Moreno (2003) el término partidismo se concibe como un sentimiento unificador que está presente cuando se toma partido con uno de los lados que compiten entre sí, definiendo potencialmente una identidad por un buen número de años.

De esta manera, el partidismo o la toma de partido por uno de los lados puede entonces llegar a transmitirse sea de manera directa o indirecta, y tal como lo señala Pereira (2001), se reconoce formalmente que existe transferencia partidista familiar cuando se encuentran sincronías en las preferencias por un mismo partido entre los progenitores y sus hijos. En este sentido afirma que:

“Se adopta esa convención en virtud que los estudios sobre la influencia familiar en la identificación partidista han señalado esa influencia de los padres hacia los hijos, aunque no se descarta que pueda ocurrir al contrario, pero la socialización política familiar usualmente se ha detectado en el primer sentido mencionado” (Pereira, 2001: 183).

Claramente la transmisión de tendencias ideológicas y adhesiones partidistas en el seno familiar es una constante, a pesar de que debe reco-

1 Término utilizado por el propio autor (Jaime, 2000: 73) que significa: “...que están en competencia o en discusión”. La Real Academia Española (2001: 1389) se refiere al término así: “campo dispuesto para que lidien dos o más personas”.

nocerse la existencia, en la actualidad, de un marco de socialización menos autoritario o posturas menos adoctrinadoras hacia los hijos.

El apego irrestricto e incondicional a las ideas de los padres, ya no es una regla o un patrón, sino que se forma a los hijos para que desarrollen su propia identidad en el marco de una socialización mucho menos autoritaria. Sin embargo, esto no ha supuesto un distanciamiento de los hijos con respecto de los padres. Las transformaciones que ha experimentado la familia en las últimas décadas apuntan hacia una transmisión de valores más abierta, incluso democrática en el seno de la familia, con más participación de los hijos. Pero ello no implica que la transmisión de normas y orientaciones de valor de padres a hijos sea menos efectiva (Jaime, 2000). Al respecto, Percheron (citado por Jaime, 2000: 75) señala:

“En definitiva, la educación, los mecanismos y los procesos no han cambiado mucho en el fondo, sino que han cambiado en la forma. Hay un mayor reconocimiento de la autonomía de los hijos, que tienen el derecho a ser, pensar diferente, a pensar como ellos quieran. La tolerancia de los padres hacia ellos es muy grande en la actualidad y comparativamente mucho mayor que antes. Se trata de una socialización que es sin duda menos autoritaria, menos directiva y, por tanto, la transmisión de valores se hace mejor”.

El adolescente recibe hoy día, además, una marcada influencia del proceso de socialización secundaria en el refuerzo de los valores políticos generados en la socialización primaria, especialmente a través de los medios de comunicación -televisión, prensa y redes sociales- y los compañeros, realidad que se vincula con el punto de vista de Pérez (2006: 90), quien sostiene:

“...la agregación de nuevos elementos que tienen influencia determinante en la conducta electoral, como por ejemplo, el mayor acceso a la información y las nuevas tecnologías de comunicación permiten una más efectiva difusión de las ideas y una influencia creciente de la opinión pública sobre las decisiones gubernamentales”.

## 2. Estudios en Venezuela

Existen pocos estudios en Venezuela en torno al tema de las tendencias político-partidistas de adolescentes a partir de la socialización familiar, sin embargo, se puede mencionar el realizado en la Universidad del Zulia por la Socióloga y Doctora en Ciencia Política Valia Pereira, quien en el año 2001 analizó, desde el punto de vista cuantitativo, la importancia de la socialización familiar en la identificación partidista de los hijos y observó el comportamiento de esa relación en el proceso de desafección partidista que la población experimentó desde los años 80, así como las nuevas alineaciones de partidos que comenzaron a producirse desde 1993 y que se abrieron hacia otro abanico de nuevos partidos en 1998.

La conclusión que se deriva de su investigación indica que la familia tiene importancia en la reproducción de lealtades partidistas de largo plazo. Sin embargo, afirma que en 1998 surgieron nuevas preferencias que tuvieron y han tenido que soportar la prueba del tiempo para que constituyan identificaciones partidistas sólidas e insertas en el proceso de socialización política que se realiza en la familia, lo cual podría colaborar a su continuidad ya que podrían ser estimuladas de padres a hijos.

Es importante acotar que el punto de partida para ese análisis tuvo su sustento en los aportes de la teoría de la socialización política y los hallazgos obtenidos por los profesores Baylora y Martz (1979) y Torres (1980a, 1980b, 1982) sobre el partidismo en el país en los años setenta y ochenta.

## 3. Consideraciones metodológicas

El sujeto de estudio de la presente investigación es el adolescente, joven que atraviesa la etapa que enlaza la niñez con la edad adulta, la cual implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales.

La adolescencia dura aproximadamente de los 11 ó 12 años al inicio de los 20 años y, según sostienen Papalia, Wendkos y Duskin (2005), a menudo se considera que la madurez cognoscitiva, la cual comienza a gestarse en este estadio, coincide con la capacidad para el pensamiento abstracto. La madurez emocional puede depender de logros como el descubrimiento de la propia identidad, independizarse de los padres, desarrollar un sistema de valores y la formación de relaciones. Asimismo, existe en esta etapa patrones de pensamiento vinculados con el idealismo y ca-

rácter crítico, tendencia a discutir, indecisión, autoconciencia, entre otros aspectos (Elkind, 1998).

De acuerdo con la visión de estos autores, investigaciones recientes enfatizan la contribución de los padres en los campos cognoscitivo y emocional, además de la escuela y universidad, dado que ofrecen oportunidades para adquirir información, para dominar nuevas habilidades y perfeccionar las viejas, y compartir con sus pares.

Lo anteriormente señalado, conjugado con el hecho de que son jóvenes que están a punto de entrar en la vida política y ejercer su derecho al voto, representa una de las razones para considerar al adolescente como epicentro de esta investigación.

Para conocer las tendencias e indagar sobre el tópico se aplicó en la ciudad de Maracaibo del estado Zulia, durante el mes de octubre de 2011, una entrevista estructurada a cinco jóvenes (dos del sexo masculino y tres del femenino, entre 17 y 18 años, que están a punto de entrar en la vida política) y a sus respectivos padres (salvo en dos de los casos, en los que sólo evidencia la presencia de uno de los progenitores, por razones de separación o divorcio). Dicho instrumento -el cual, según Arias (2004), debe realizarse normalmente a partir de una guía prediseñada que contenga las preguntas que serán formuladas al entrevistado- se empleó (por parte de la autora) por separado a cada uno de los miembros del grupo familiar: en primera instancia a los hijos y, en segunda, a sus padres, teniendo como escenario sus propias viviendas.

En estos cinco casos estuvieron representadas diversas variables, entre ellas el nivel socio económico, tomando en cuenta lo planteado en el Método Graffar-Méndez, sustentado en el Método Graffar desarrollado en Francia por el belga Marcel Graffar y adaptado a la realidad nacional por el Dr. Hernán Méndez Castellanos (1994), el cual consiste en una estratificación de la población a partir de las siguientes cuatro variables: procedencia del ingreso, profesión del Jefe de Hogar, nivel de instrucción de la madre y tipo de vivienda. Ello, para calibrar, en su justa medida, los variados modos de asumir el hecho político, concretamente, la identificación hacia determinados partidos.

Las preguntas para los padres fueron las siguientes: 1. ¿Tiene usted formación política?; 2. ¿Qué entiende usted por formación política?; 3. ¿Tiene usted alguna tendencia política en particular y a través de qué



vías usted llegó a situarse dentro ella?; 4. ¿Elegió una determinada tendencia a través de otros o por su propia determinación?; 5. ¿Cuántas veces ha concurrido usted a una actividad político-partidista?; 6. ¿Qué significan para usted las ideas políticas?; 7. ¿Usted es afecto o milita en algún partido político?; 8. ¿Usted ha compartido o discutido con su hijo sobre los tópicos anteriormente señalados?; 9. ¿Cuánto tiempo se reúne usted con su hijo/a para discutir sobre temas político-partidistas?; 10. ¿A qué edad comenzó a hablar con su hijo sobre ideas políticas o partidos políticos?; 11 ¿Ha tenido discusiones en las cuales su hijo ha rechazado sus planteamientos políticos, o desencuentros por su tendencia partidista?; y, 12. ¿Qué posición política cree que tiene su esposo/a? (se hizo a cada uno de los padres por separado).

Entretanto, éstas fueron las preguntas realizadas a los hijos: 1. ¿Qué es la política para ti?; 2. ¿Discutes sobre temas de política con tus padres?; 3. ¿Con cuál de ellos discutes más sobre temas de política?; 4. Cuando hablas de política con tus padres, ¿conversan sobre ideología política (teóricos, determinadas corrientes) discuten de manera científica acerca del tema?; 5. Cuando tu padre o madre te explican estos temas, ¿lo hacen basados en qué tipo de información?; 6. ¿Consideras aceptable o no la información que ellos te están brindando; 7. ¿Qué camino corriente política o tendencia tomaste tú?; 8. ¿Qué elección partidista tomaste tú?; y, 9. ¿Por qué te decidiste por ese partido político o tendencia ideológica?

#### 4. Análisis de las entrevistas

##### • Grupo Familiar Nº 1:

**Nivel socio-económico:** clase media-media

**Nivel educativo:** Técnico-profesional

**Ocupación del padre:** Asesor cultural. **Edad:** 66 años

**Ocupación de la madre:** Bioanalista. **Edad:** 46 años

**Edad de la hija:** 17 años. **Estudios:** Por ingresar a la universidad

Se percibe un denominador común entre los miembros de la familia: la ausencia de dominio del lenguaje técnico para determinar lo que se desea decir. En la pregunta número uno, por ejemplo, no fue posible obtener una respuesta precisa sobre la formación política y la intencionalidad de la política en sí.

Respuestas como “...lo que pude adquirir en la vida...”, dicha por el padre, “...lo que me ha dado Chávez...”, acotado por la madre, o “...una ideología a través de un Presidente...”, por parte de la hija, infieren ausencia de adoctrinamiento o educación política.

Es importante observar cuando a la hija se le pregunta: ¿qué es la política?, ésta responde: “...una actividad que nos rige a todos...”, concepto que describe un proceso real, aunque muy genérico, pre-construido por la sociedad y carente de profundidad.

La confusión se extiende al tema de la formación política en sí, es decir, el padre considera que es una experiencia de vida, al igual que la madre, quien afirma que “...es un aprendizaje acerca de lo que es el movimiento que tiene cada espacio en un país, desde lo más pequeño...la política es algo contrario a los partidos...”.

Intentos de explicarlo por parte del padre, al preguntarse: “¿qué vamos a hacer con nuestra vida, con nuestras cosas?” o al decir: “...el camino a un objetivo común...”, sin embargo, su explicación sobre lo que es la formación política, está más orientada a la descripción de un proceso que al de una definición.

Para describir el origen de su tendencia política, el padre se remonta a su infancia: “Llegué a situarme aquí desde pequeño, a través de relacionarme con mis semejantes, de estudiar, de leer, de conocer la realidad del mundo...”, además destaca que su progenitor, a quien acompañaba a las actividades partidistas, compartió con él la acción social, “...la creencia profunda cristiana...”, además de ser un dirigente socialista perseguido por el gobierno de Pérez Jiménez.

La introducción de terceras personas como factor de formación se pone de manifiesto en su declaración. Menciona puntualmente a Fabricio Ojeda, amigo de su padre, a Cecilio Zubillaga, fallecido antes de que él naciera, político afecto a la reforma agraria, de quien se informó a través de la lectura.

El padre indica que concurría con su padre y el tío a las manifestaciones partidistas cuando era joven, demostrando con esto su progresiva formación política y la influencia que ejercieron en él para el logro de esa preparación.

La madre de este grupo familiar, en cambio, sostiene que “...a través del programa Aló Presidente...” se formó en el campo socialista, ade-

más de estar influida por su hermano, sacerdote capuchino, y por su esposo. También puntualiza que "...unas tres veces en los últimos diez años..." militó o participó en eventos políticos.

Entretanto, la hija, al preguntársele sobre su tendencia política sostiene que "...como mis padres son socialistas, tiendo a eso, pero, mi padre es más extremista, mi madre está más al medio...tiendo a la izquierda...ningún partido".

En cuanto al concepto de ideas políticas, la madre no sabe como explicarlo, el padre asiente que es "...lo que tú crees que debe ser la política, y a donde debe ir la sociedad..." y "...cómo se deben resolver los problemas".

Ambas cabezas de esta familia son afectos a la militancia en un partido, en su caso, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), aunque el jefe del grupo simpatiza con el comunismo, sin ser miembro de ese partido político, además aclara "...creo en la militancia más que en inscribirme en un partido".

Cuando ambos progenitores hablan sobre la política con su hija no lo hacen en una reunión previamente acordada. Ambos manifiestan que la hija "...ha visto como defiendo mis ideas cotidianamente frente a otros o cuando hablo con mi esposa...", sostiene el padre, además agrega que si aquélla asume su misma tendencia política "...que sea por su experiencia personal, de haber vivido conmigo, y su comportamiento personal". La esposa, por su parte, dice que "...sí, a diario" conversan sobre política, "...no hay momentos específicos...", sino cuando la hija pregunta.

Desde la perspectiva de la hija, la visión es que "...se discute más con mi padre, porque él es más extenso y explica más...". No discuten de manera científica o doctrinaria, dice que no es usual que le hablen de marxismo, "...hablamos de cosas actuales...como cultura general".

En cuanto al inicio de las conversaciones sobre temas políticos-partidistas con la hija, la madre precisa la edad de cinco a seis años. Para el padre se trata del momento en que "...tuvo uso de razón".

A pesar de que el padre considera que no ha tenido discrepancias o discusiones "...en cosas fundamentales...a lo mejor hay algo que no entienden y hay que volvérselo a repetir". La madre expresa que "...ella tiene su propio nivel de aceptación".

Cuando se trata de identificar la preferencia político-partidista de cada uno de los miembros del grupo familiar, es decir, responder (por separado) a la pregunta: ¿Qué posición política cree que tiene su esposo/a?, se observa que el padre considera que su esposa tiene una posición política similar a la suya, están coordinados, equilibrados; ella indica sobre su compañero que “...es socialista”. La hija señala que decidió adoptar una tendencia de izquierda “...por mis papás y por la trayectoria que se ha visto en Venezuela de todos los que han sido de derecha, la situación de Latinoamérica, etcétera...yo prefiero no decidir con quien estoy hasta que vaya a votar, pero, mi tendencia hasta ahorita es hacia la izquierda o sea que si Chávez se postula voy a votar por él...”. Por otra parte, no le gusta identificarse en las redes sociales por su tendencia.

**Conclusión del Grupo Familiar N° 1:** este grupo familiar carece de formación científica sobre el hecho político-partidista. Situación que se manifiesta en la incapacidad para definir conceptos sobre diferentes categorías relacionadas con las teorías políticas y las ideologías.

Las influencias del padre, del tío, de dos personajes políticos ya fallecidos son importantes en la formación del jefe de familia de este grupo. La madre, a su vez, es afectada por su hermano y el esposo, quienes determinan su tendencia y conocimiento básico sobre el tema.

La hija adopta creencias de sus padres, reprime su conducta pública en cuanto a sus preferencias y tendencias frente a compañeros de estudio y amigos con los que comparte las redes sociales. Prefiere ser reservada. Posee cierta idea sobre el comportamiento extremista en la defensa de argumentos sobre principios relacionados con la inclinación político-partidistas manifestada por su padre y entiende el equilibrio activo de la madre en esa misma temática.

El manejo del lenguaje para expresar ideas es confuso e impide una comunicación precisa dificultando la comprensión de lo que se desea plantear.

• **Grupo Familiar N° 2:** Padres separados

**Nivel socio-económico:** clase media-alta

**Nivel educativo:** Profesional

**Ocupación de la madre:** Médico pediatra. **Edad:** 46 años

**Edad de la hija:** 17 años. **Estudios:** Primer semestre de Comunicación Social (URBE)

Este grupo familiar está conformado por dos personas: la madre y la hija, pues carece de un jefe de familia masculino por causa de la separación de los padres.

No existe formación política de la madre, quien considera que ésta es "...la trayectoria desde el punto de vista académico que tiene una persona en materia política". Cuando se plantea si hay concurrencia a alguna actividad político-partidista la madre declara que "...si fueron tres veces fue mucho...por cargos, a marchas de la oposición. No me gustó". La hija sostiene que todo aquello que tenga que ver con el gobierno se traduce en la formación político-partidista.

Las tendencias político-partidistas están ausentes en ambos casos y no eligieron ninguna, porque no piensan en ello. La hija ve las elecciones como algo lejano y por eso sostiene que "...no he pensado en eso, no lo he estudiado".

La madre interpreta las ideas políticas como una serie de normas y pautas para llevar "...a cabo..." actividades. En el ámbito de los afectos por un grupo partidista o una parcialidad política, la madre concluye que ella no posee ninguno y que "...nunca..." ha militado en alguna tendencia.

Discusiones con la hija para tratar sobre los temas señalados en la entrevista, se presentan de manera casual, específicamente en el camino a la universidad y a raíz de comentarios sobre lo que oyen en radio o de la cotidianidad. A pesar de no convivir con su padre, la adolescente habla más con él sobre temas políticos. Al remontarse al origen o momento de inicio en este tipo de charlas o discusiones, la madre lo sitúa "...desde que tuvo madurez...desde los 12 ó 13 años...", siendo los intercambios, carentes de desencuentros o rechazos por parte de la hija.

Los datos que recibe de sus progenitores son "...aceptables..." para ella. Otros recursos de información para la hija son Globovisión, Twitter y la prensa, además el esposo, ausente, es identificado por la madre como de la oposición, porque "...no le gusta el socialismo...".

**Conclusión del Grupo Familiar Nº 2:** Se dificulta la definición de términos y procesos en el área política. La carencia de formación imposibilita la inclinación consciente a algún partido político. Desconocimiento de principios filosóficos e ideológicos de cualquier movimiento al que pudiesen aproximarse.

La distancia temporal entre su edad actual y el momento en el cual se transformará en ciudadana con todos sus derechos políticos, es utilizada, por la joven, como un argumento para desinteresarse en la toma de una decisión en la preferencia político partidista.

• **Grupo Familiar N° 3:**

**Nivel socio-económico:** clase media-media

**Nivel educativo:** Profesional

**Ocupación del padre:** Ingeniero agrónomo. **Edad:** 51 años

**Ocupación de la madre:** Bioanalista. **Edad:** 54 años

**Edad del hijo:** 17 años. **Estudios:** Primer semestre: Ingeniería en computación (URU).

En el tercer grupo familiar, el padre de familia afirma que no posee formación política, dice en principio que “no”, aunque casi de inmediato agrega: “...Bueno, creo que algo...”, su esposa, entre tanto, indica rotundamente que “sí”. En el ámbito de la definición de formación política el jefe de familia adujo que “...es una tendencia hacia ciertos pensares políticos...”; la esposa entre tanto, argumenta “...es tener un conocimiento realmente de lo que es política...”.

Por su parte, el hijo afirma que la política es lo que tiene que ver con el gobierno y los partidos políticos.

Ambos padres tienen simpatía por el partido político Acción Democrática (AD), desde la universidad a través del contacto con sus compañeros y amigos. El hijo (quien se autodefine como demócrata), en cambio, prefiere lo que él llama “...el partido de Leopoldo López...me gusta por lo que proponen, las cosas que prometen, la igualdad, mejorar la seguridad, etc.”.

Para elegir la tendencia política, el padre de familia asevera que ha sido producto de una decisión propia, “...nadie me ayudó u obligó...”. Su esposa dice haber sido “...influida por la familia, una tía que la crío, y en la universidad...”.

Ambos concurren a actos políticos, el padre “...unas 15 veces en los últimos cinco años...”, la esposa, “bastante...yo tenía reuniones semanales con la gente de AD, actividad gremial. Ahora no tanto. Participo en las mesas electorales...”.

El manejo de conceptos sobre ideas políticas se reflejan en las expresiones del padre, quien dice que es lo "...asociado con las corrientes políticas, los pensamientos sociales...", y de la madre, quien confirma que "...es la tendencia que uno puede elegir para su vida desde el punto de vista político".

Se puede observar en el ejercicio de definir la posición o adhesión partidista de los cónyuges (pregunta que se hace por separado), que el marido encuadra en el partido AD a su esposa, quien contrariamente afirma ser una ex militante de ese movimiento: "...ahora no, hace años dejé de militar...". Para ella, entretanto, su esposo es de la oposición.

En cuanto a la discusión sobre temas político-partidistas con su hijo, el padre sostiene que "muy seguido" discute con su hijo sobre esos temas; la esposa alega que "siempre" y el hijo afirma que a veces, y que cuando lo hace discute más con su mamá: "...hablo con primos, con tíos, con amigos a través de Facebook, Twitter, donde se dice de todo".

Las conversaciones entre padres e hijo son poco científicas, aunque son consideradas aceptables por el hijo y según su interpretación las hacen con información "...basadas en su experiencia". No existe rechazo del hijo ante los planteamientos políticos partidistas de sus padres.

Cuando se trata de determinar el momento cronológico del inicio de las conversaciones entre padres e hijo, sobre política, el papá afirma que "...desde que Chávez está en el poder, sea desde los ocho años...", la mamá por su parte alega "...seis u ocho años".

**Conclusión del Grupo Familiar N° 3:** Se presenta un cuadro de dificultad para identificar un discurso correcto que les permita entender los fenómenos políticos-partidistas. Hay falta de datos para afianzar las creencias. Los padres fueron influenciados más por amigos y compañeros que por la acción de sus familias.

Si bien parece, según los padres, que existe por momentos contacto fluido en el intercambio de opiniones entre el grupo familiar, el hijo reconoce que sus progenitores conversan con él "...fundamentados en sus experiencias personales, subjetivas, y no de manera académica".

El hijo elige una parcialidad política distinta a la de los padres, aunque pudiese entenderse como un grupo de alianza objetiva coyuntural con principios similares al partido AD al que pertenece el padre y del cual formó parte la madre, considerando la realidad política venezolana.

**• Grupo Familiar Nº 4:** Padres separados**Nivel socio-económico:** pobreza relativa**Nivel educativo:** Básico**Ocupación de la madre:** Trabajadora doméstica (Servicios del hogar). **Edad:** 55 años. **Edad del hijo:** 18 años **Estudios:** Estudiante del Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA).

Grupo familiar formado sólo por la madre y el hijo. El padre (ausente desde que el hoy adolescente tenía dos años de edad) mantiene una relación distante con ambos.

La madre, quien ejerce el oficio de doméstica, no posee formación política y no puede definir qué es la formación en esa área, se refleja en su frase “...como no soy política no sé nada...”. El hijo, define el concepto de política como “...la manera de conducir un gobierno...”.

En relación con el afecto político, la madre sostiene que “...mi tendencia es la de Chávez”, explicando que ella llegó por sí misma: “...porque yo creo que todo lo que hace (Chávez) es bueno. Yo no hago las cosas, porque otras personas me digan...”.

La actividad político-partidista de la madre se resume a una sola participación en un evento público en el año 2007, “...porque estaban llamando a las personas que votan por Chávez y yo me fui...”, sin embargo, está inscrita en el Partido Socialista Unido de Venezuela, aunque, no sabe definir el significado de las ideas políticas.

Explica que con su hijo discute sobre el tema e indica que “...sí, Jonathan (el hijo) cree también todo lo que yo digo, porque antes el creía en cosas que no ayudan a las personas...”, “...yo hablo con él muy seguido, ¡claro! Desde los 16 años, porque antes no, él no entendía bien las cosas...”.

El hijo, por su parte, considera que discute pocas veces con su madre y “...para ser sincero, mi mamá no tiene las herramientas para que me enseñe sobre política, sobre política he aprendido en la escuela...”. Él habla con la madre, con quien se siente más cómodo, porque, entra en confianza, y con su primo.

Sus conversaciones no son científicas, y se relacionan con el socialismo, “...qué es lo que se ha hecho, las cosas buenas del socialismo”, además, “...lo escucho por la televisión, cuando hay cadena nacional, y por el periódico”.



La corriente del hijo es el socialismo, sin embargo, sentencia: "...estoy indeciso con respecto a los partidos políticos".

**Conclusión del Grupo Familiar Nº 4:** La cabeza de familia no reconoce formación política alguna y cree que al no estar identificada como un profesional de la política no puede emitir un concepto al respecto.

El hijo sabe que su progenitora no tiene recursos intelectuales obtenidos en la educación para el ejercicio del derecho político y por eso complementa los intercambios de opiniones con familiares cercanos, aunque reconoce sentirse más cómodo y libre cuando conversa con su madre.

La influencia del padre -calificado por la madre como de oposición- marcó el pensamiento del hijo en los primeros años de vida, sin embargo, durante el proceso de crecimiento, en el camino a la juventud, la madre ejerció cierta presión reconocida por ella al afirmar que su hijo "...él cree también todo lo que yo digo...", y esto, determinó el vuelco del hijo hacia una tendencia diferente: la socialista.

• **Grupo Familiar Nº 5:**

**Nivel socio-económico:** clase media-media

**Nivel educativo:** Técnico

**Ocupación del padre:** Vendedor de servicios generales para mantenimiento de viviendas. **Edad:** 57 años

**Ocupación de la madre:** Ama de casa. **Edad:** 57 años

**Edad de la hija:** 17 años. **Estudios:** Estudiante de quinto año de bachillerato.

En este grupo familiar el padre y la madre afirman no poseer formación política. Consideran que esta categoría se vincula con "...lo relacionado con como una persona se capacita desde el punto de vista político, conoce sus sistemas teóricos y corrientes...", según la madre; por su parte, el padre cree que es "...educar a una persona en lo que tiene que ver con los partidos políticos, los gobiernos, el ejercicio del poder y la forma de organizar a un Estado".

A la madre no le gustan los partidos políticos que "...tienen que ver con el sistema capitalista", pero, tampoco aquellos socialistas, sin embargo, por influencia de sus padres tienen tendencia hacia este último. El padre se identifica con el socialismo.

La hija, quien entiende la política como “...una ciencia que discute los problemas que pasan en los países...”, también se inclina por el chavismo, es decir, el PSUV “...porque todo lo que plantea es para el bien común...nos ayudan a eliminar la mente individualista a la que estamos acostumbrados”.

“Con mi madre hablaba poco sobre el tema, temas superficiales...en la escuela hablaba con amigos...”, sostiene el padre, en relación con quiénes pudieron motivarlo en su tendencia política, incluso hace referencia a los medios de difusión como fuente de información. En cambio la madre dice que “...por mí misma, aunque debo reconocer que mis padres me influyeron”.

La actividad partidista fue desarrollada por el padre muchas veces, pero, la madre nunca participó en actos, reuniones o encuentros políticos.

“Las creencias que uno tiene de la política...” es la respuesta que da la madre con respecto a la pregunta sobre el significado de ideología, mientras que para el padre “...es una manera de entender los fenómenos sociales desde una perspectiva particular, la que uno elige”.

En el terreno de los afectos partidistas y la militancia son nulos en la madre, pero, en el padre se manifiestan en un apoyo a un grupo determinado, sin militar en él, manteniendo su independencia.

Cuando se trata de discusiones intra familiares, la madre indica que su hija defiende sus puntos de vista que pueden o no coincidir con el de ella, pero, mantiene el respeto a la independencia de criterio de su hija.

En la cotidianidad se producen las charlas, “...si hay dudas, si pasa algo en la televisión, además ella está en contacto con Facebook, Twitter, y está enterada de lo que ocurre, hasta en materia política”. En este aspecto el padre manifiesta que se reúne con la hija de manera casual, indirecta, “...cuento historias, casos, vivencias. Trato de explicar lo que me parece que ocurre. Busco crear cierta curiosidad en mi familia para que por sus propios medios tomen una decisión sobre asuntos políticos”.

“Habla con ella cuando era pequeña, sin saber si me oía...” alega el padre cuando se le preguntó sobre la edad en la cual comenzó a conversar sobre política con su hija; en cambio, la madre dijo que desde los 11 a 12 años. Por su parte, la hija piensa que la información de sus padres sobre la política es aceptable, que discute con ambos de teóricos, de co-

rrientes o tendencias ideológicas, basadas en datos bibliográficos brindados por sus padres.

La madre indica que el esposo es de tendencia socialista, éste a su vez piensa lo mismo de su compañera, y la hija, como se indicó anteriormente comparte el mismo afecto ideológico-partidista.

**Conclusión del Grupo Familiar Nº 5:** Falta de formación política, aunque, los padres de la madre de este grupo familiar influyeron en ella para la toma de decisiones en cuanto a tendencias o inclinaciones político-partidistas. El padre hablaba poco con su madre sobre temas político-partidistas, pero, a través de amigos y compañeros obtuvo un conocimiento que le permitió volcar su simpatía hacia el socialismo.

La hija, recibe una educación socio-política de origen académico. Los intercambios verbales, las reuniones, encuentros casuales, charlas informales y la propia curiosidad de la hija, fueron elementos que coadyuvaron a la conformación de un criterio libre y democrático, con respeto a las diferencias de interpretación. Para la elección de una simpatía hacia grupos afectos a sus ideales, pesó "...el movimiento aquel que trasciende o va más allá del individualismo".

## Conclusiones

De manera general en estos resultados se observan varios aspectos de importancia teórica:

Se aprecia que, a pesar de la poca formación político-partidista e ideológica de los padres, hay una tendencia a que los hijos sean influidos por los valores, lealtades y creencias en el ámbito de los intereses partidarios y las simpatías por grupos de acción política o partidos políticos (con excepción del grupo familia Nº 3), a partir siempre de una relación afectiva-emocional.

Ello, se corresponde con la afirmación hecha por Anduiza y Bosch (2006) quienes sostienen que efectivamente se ha comprobado que hay una transmisión de la identificación con un partido desde los padres hacia los hijos. En este sentido, la identificación es sólo un ejemplo de un valor político, pero la misma relación se puede establecer en cualquier otro valor político, como la ideología izquierda-derecha o el nacionalismo.

Incluso esta socialización primaria en la formación de los valores políticos pudo observarse en algunos de los padres entrevistados, específicamente el padre del grupo familiar N° 1 y la madre del grupo familiar N° 4, quienes admitieron haber sido influenciados por algunos de sus progenitores o algún familiar cercano.

Se puede ver, además, una marcada tendencia a que los jóvenes sigan los patrones de respuesta políticos-partidistas de las madres (por encima de la de los padres), que comprenden menor extremismo, mayor amplitud de criterios y cierto equilibrio.

En su mayoría, los hijos aceptan como válidos los recursos brindados por los progenitores, pero, reconocen la poca profundidad de las conversaciones, su dispersión en el tiempo y la proliferación de momentos casuales e informales provocados, por lo general, por reacciones a los acontecimientos cotidianos. Incluso, las discusiones políticas se originan por opiniones vistas u oídas en los medios o redes sociales, los que actúan como detonante para incitar a explicar los fenómenos socio-políticos.

De hecho, en las respuestas de los adolescentes se pudo apreciar cierta influencia de un proceso de socialización secundaria en el refuerzo de los valores políticos generados en la socialización primaria, especialmente los medios de comunicación -televisión, prensa y redes sociales- y los compañeros, realidad que se vincula con el punto de vista de Pérez (2006: 90), quien afirma que:

“la agregación de nuevos elementos que tienen influencia determinante en la conducta electoral, como por ejemplo, el mayor acceso a la información y las nuevas tecnologías de comunicación permiten una más efectiva difusión de las ideas y una influencia creciente de la opinión pública sobre las decisiones gubernamentales”.

El estudio sobre la identificación ideológico-partidista en adolescentes a través de la socialización familiar no puede detenerse aquí. Existen otros aspectos que permanecen aún sin explorar y que podrían despejarse en posteriores investigaciones que profundicen más sobre el tema.

Estos hallazgos, aunque no pueden considerarse representativos de la población, tienden a sugerir que las tesis acerca del enfoque socio-psicológico de comportamiento electoral parecieran tener validez tam-

bién para Venezuela en lo que respecta a la influencia de la socialización familiar sobre la identificación partidista y política de los jóvenes, y ameritan que se profundice en esta temática, tanto en investigaciones de carácter cualitativo como cuantitativo.

### Referencias bibliográficas

- ABRAMSON, Paul. 1987. Las actitudes políticas en Norteamérica. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina.
- ANDUIZA Eva; BOSCH, A. 2006. Comportamiento Político y Electoral. Editorial Ariel. Barcelona, España.
- ARIAS, Fidias. 2004. El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Quinta Edición. Editorial Episteme. Caracas, Venezuela.
- BALOYRA, E; MARTZ, J. 1979. Political attitudes in Venezuela. Societal cleavages and political opinion. University of Texas Press. Austin.
- CAMPBELL, Angus; CONVERSE Philip, MILLER, Warren; STOKES, Donald. 1960. The American voter. The University of Chicago Press. Chicago.
- DALTON, Russel. 2006. Citizen Politics. Cuarta Edición. DC CQ. PRESS. Washington.
- ELKIND, David. 1998. All gown up and no place to go: teenagers in crisis. Adison weslwy publishing company. Massachsetts.
- JAIME, Antonio. 2000. Familia y socialización política: la transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. En: Reis. No. 92. Pp: 71-92.
- MÉNDEZ, Hernán. 1994. Sociedad y estratificación. Método Graffar-Méndez Castellano. Fundacresa. Caracas, Venezuela.
- MILLER, Warren; SHANKS, Merril. 1996. The New American Voter. Cambridge, MA Prensa de la Universidad de Harvard. Estados Unidos.
- MORENO, Alejandro. 2003. El votante mexicano: democracia, actitudes políticas y conducta electoral. Fondo de Cultura Económica. México.
- PAPALIA, Diane; WENDKOS, Ssally; DUSKIN, Ruth. 2005. Desarrollo humano. Editorial Mc Graw Hill. México.
- PÉREZ, Carmen. 2006. Enfoques teórico-metodológicos en el estudio de la participación electoral. En: Cuestiones Políticas. No. 40. Pp. 74-93.
- PEREIRA, Valia. 2001. El partidismo en la familia venezolana: de viejas pasiones a nuevas atracciones. En: Ciencias del Gobierno. No. 9. Pp: 176-202.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001. Diccionario de la Lengua Española. Vigésima Segunda Edición. Tomo II. Editorial Espasa. Madrid, España.

TORRES, Arístides. 1982. Familia, fiesta electoral y voto: Un análisis del origen de las lealtades partidistas en Venezuela. En: Estudios Políticos. No.1. Pp.19-46.

TORRES, Arístides. 1980a. La experiencia política en una democracia partidista joven. El caso de Venezuela. En: Politeia. No. 9. Pp. 263-285.

TORRES, Arístides. 1980b. Crisis o consolidación de los partidos en Venezuela. En: Argos. No.1. Pp. 9-21.